

## TIEMPO ORDINARIO-DOMINGO 18-C

### TEXTOS

#### **DEL LIBRO DEL ECLESIASTÉS (1,2; 2:21-23)**

Vaciedad sin sentido, dice el predicador,  
vaciedad sin sentido, todo es vaciedad.

Hay quien trabaja con destreza,  
con habilidad y acierto,  
y tiene que legarle su porción  
al que no ha trabajado.

También esto es vaciedad y gran desgracia.

¿Qué saca el hombre de todo su trabajo,  
y de los afanes con que trabaja bajo el sol?

De día, dolores, penas y fatigas;  
de noche no descansa el corazón.

También esto es vaciedad.

#### **DE LA CARTA A LOS COLOSENSES (3:1-5, 9-11)**

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con Él, en gloria. Dad muerte a todo lo terreno que hay en vosotros: la fornicación, la impureza, la pasión, la codicia y la avaricia, que es una idolatría. No sigáis engañándoos unos a otros. Despojaos de la vieja condición humana y revestíos de la nueva condición, que se va renovando, como imagen de su creador, hasta llegar a conocerlo.

En este orden nuevo, no hay distinción entre judíos y gentiles, circuncisos o incircuncisos, bárbaros y escitas, esclavos y libres; porque Cristo es la síntesis de todo y está en todos.

#### **DEL EVANGELIO DE LUCAS (12:13-21)**

Uno del público dijo a Jesús:

- Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.

Él le contestó:

- Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?

Y dijo a la gente:

- Mirad, guardaos de toda clase de codicia. Pues aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.

Y les propuso una parábola:

- Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: ¿qué haré? ¡No tengo dónde almacenar la cosecha!. Y se dijo: Ya sé lo que haré: derribaré los graneros y construiré otros más grandes y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: "Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años: túmbate, come, bebe y date buena vida". Pero Dios le dijo: "Necio; esta misma noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado ¿para quién será?"

Así será el que amasa riqueza y no es rico ante Dios.

## **TEMAS Y CONTEXTOS**

### EL ECLESIASTÉS.

Actualmente se prefiere llamar a este libro "Qohelet", que es el nombre hebreo de su autor. Nombre por otra parte genérico, que viene a significar "el hombre de la asamblea" (eclesia en griego y en latín es "la asamblea", "la iglesia"), el Maestro o el Predicador. Es un "libro de Sabiduría" de sentido escasamente religioso. Su idea básica es una profunda desilusión sobre la vida. El resumen del libro es, en su tradición clásica: "vanidad de vanidades y todo vanidad".

Hay bastantes textos de Qohelet que abundan en este sentido:

Porque el hombre y la bestia tienen la misma suerte: muere el uno como la otra; y ambos tienen el mismo aliento de vida. En nada aventaja el hombre a la bestia, pues todo es vanidad. Todos caminan hacia una misma meta; todos han salido del polvo y todos vuelven al polvo.

QOHELET

3:19-20

Como el que haya un destino común para todos, para el justo y para el malvado, el puro y el manchado, el que hace sacrificios y el que no los hace, así el bueno como el pecador, el que jura como el que se recata de jurar. Eso es lo peor de todo cuanto pasa bajo el sol: que haya un destino común para todos, y así el corazón de los humanos está lleno de maldad y hay locura en sus corazones mientras viven, y su final con los muertos!

QOHELET 9:1-3

Y otro "libro de Sabiduría", en cierto modo semejante a Qohelet, el que antes se llamaba "El Eclesiástico" y ahora "el Sirácida", mantiene afirmaciones igualmente sorprendentes:

Que también el Altísimo odia a los pecadores, y de los impíos tomará venganza.  
SIRÁCIDA 12:4-6

De ningún hombre te quedes mirando la belleza  
y entre mujeres no te sientes.  
Porque de los vestidos sale la polilla  
y de la mujer la malicia femenina.  
Vale más maldad de hombre que bondad de mujer.

SIRÁCIDA 42; 12-14

Naturalmente, esto nos plantea la pregunta de en qué sentido y hasta dónde podemos admitir que estas afirmaciones sean "Palabra de Dios", pero el tema supera las posibilidades de este comentario.

### LA CARTA A LOS COLOSENSES

Seguimos leyendo espléndidos textos llenos de contenido; en todos ellos se desarrollan las mismas ideas: incorporados a Cristo, pertenecemos a "lo de arriba". Se juega con el sentido de la muerte (morir a la vieja condición, crucificarla...), con un profundo sentido de la esperanza: hoy no es visible la gloria, la vida verdadera. Pero aparecerá finalmente la gloria de Cristo y la nuestra con Él.

Hay que tener cuidado con el significado de algunas expresiones, por ejemplo:

Despojaos de la vieja condición humana

Pablo no quiere decir que lo humano sea malo, opuesto a lo divino, sino que llama aquí "humano" a lo que no es de Dios, a lo que deforma lo humano y lo empobrece, como ha desarrollado en las líneas anteriores. Por eso sigue diciendo

y revestíos de la nueva condición, que se va renovando, como imagen de su creador, hasta llegar a conocerlo.

A nosotros no nos gusta la expresión "revestirse", porque parece algo así como ponerse un vestido sin cambiar el interior. Igualmente se utiliza la expresión para hablar de Jesús "revestido de humanidad": nos parece como si se tratara de un disfraz. No es esa la intención de Pablo, aunque sí es verdad que en nuestra manera de entender nos resulta una expresión desafortunada.

### EL EVANGELIO DE LUCAS

Es parte importante del mensaje de Jesús sobre el dinero, en una de sus dimensiones más existenciales. La pregunta de este fragmento es: ¿merece la pena?. La doctrina no es original de Jesús. Está expresada de forma muy similar en muchos momentos del Antiguo Testamento y forma parte de la Sabiduría de Israel.

## **REFLEXIÓN**

El texto del evangelio nos da la oportunidad de tener una visión global del mensaje de Jesús sobre el dinero. Este mensaje se puede concretar en tres aspectos.

En primer lugar, el texto de hoy hace un planteamiento básico, colocando el dinero en la perspectiva correcta de cualquiera de los bienes ( talentos o sucesos ) de la vida humana: su valor debe determinarse mirando a la vida definitiva. Si el dinero tiene valor de cara a la vida definitiva, tiene valor: si no lo tiene o la perjudica, no tiene valor o es un peligro. Esta doctrina se ve expresada en las sentencias cortas recogidas en el Sermón del Monte: "No acumuléis riquezas aquí, donde roe la polilla y roban los ladrones; acumulad riquezas para el cielo". Y más radicalmente: "si tu ojo o tu mano te estorba para la vida eterna, córtatelos...". En este campo, hay que recordar la radicalidad del sentido escatológico de Jesús. Es la vida definitiva la que marca los valores, y solamente ella. La concreción positiva de esta doctrina la encontraríamos en la parábola de los talentos. El dinero es algo que Dios nos ha confiado; se espera de nosotros una administración correcta...

En segundo lugar, la parábola del Rico Epulón y el pobre Lázaro muestra un giro violento, mucho más exigente. Se trata del que pervierte la finalidad del dinero, usándolo solamente para su propio disfrute y produciendo con ello la desgracia de otros. Es el dinero pervertido en su fin y la falta de com-pasión. La postura de Jesús no puede ser más violenta ni más radical. Pocas veces en los evangelios encontramos una condena tan dura; se recurre a toda la simbología tradicional de la condenación para siempre, con llamas y tormentos incluidos. La base de esta doctrina se encuentra sin duda en la parábola del juicio final. El "a mí me lo dejasteis de hacer" es la sentencia definitiva y su fundamentación: puesto que solamente podemos servir a Dios en sus hijos, abandonar a sus hijos es rechazar a Dios.

En tercer lugar, Jesús toma postura de manera muy inquietante hablando del dinero en relación con El Reino. "Qué difícil es que los ricos entren en el reino de Dios: le es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el Reino". Aquí entramos ya en el campo de la verdad completa. Hasta aquí tratábamos de salvar o tirar la vida; ahora tratamos de seguir a Jesús, de aceptar la misión. Aquí se trata ya de la consagración al Reino; todo para el reino: las cualidades, el tiempo, lo que se posee ... Y es aquí cuando Jesús habla de la riqueza como peligro, como droga, con la estupenda exageración de la parábola del camello. La escena en que todo esto se personifica es la del joven rico: muy buena persona, buen cumplidor de sus obligaciones; daría sin duda abundantes limosnas, pero no va a entrar en el Reino; es demasiado rico.

### **PARA NUESTRA ORACIÓN**

Hagamos algunas reflexiones.

**Leamos correctamente la historia.** Durante siglos, la apariencia de la iglesia ha sido de riqueza. La Iglesia ha sido más bien la jerarquía y las clases altas y poderosas. la gente pobre, más bien menos. Y cuando se producen las grandes revoluciones obreras, la clase obrera en masa se aparta de la Iglesia mientras la burguesía acomodada permanece en la Iglesia. ¿Qué ha pasado con el evangelio? ¿No debería ser al revés?

Incluso hoy se siguen haciendo afirmaciones tales como "la opción preferencial por los pobres". ¿Pueden los pobres hacer una opción preferencial por los pobres? ¿Por qué se

puede hacer, de forma tan descarada, esta afirmación, dejando claro que los que hacen esa opción son ricos?

**Occidente es rico** y por eso no puede entrar en el Reino. Occidente ha perdido el sentido de la austeridad, se ha instalado en esta vida para disfrutar de ella lo más posible. Su verdadero dios es la vida cómoda, cuando no el puro consumo. La iglesia de Occidente "SUBSISTE" solamente en comunidades o personas muy marginales poco contagiadas del nivel de vida general.

A este occidente sólo le puede salvar la com-pasión. La constante presencia de noticias e imágenes sobre las atroces necesidades del mundo son la Palabra de Dios más urgente que recibimos. Responder a esa Palabra, sin embargo, suele limitarse a darles algo de lo que nos sobra ( ¡¡ el 0'7 % !!! ). Solucionamos un poco de sus necesidades y tranquilizamos la conciencia, pero seguimos adorando al mismo dios: vivir lo mejor posible.

La situación de Occidente (el Norte, el Primer Mundo... como se quiera decir) se ve atacada por los tres posicionamientos del evangelio: desde luego, de entrar en el Reino, nada. Desde luego, mucho, muchísimo de acumular aquí, donde roe la polilla. Pero, y este debe ser un tema de permanente concienciación en la iglesia, la parábola del rico Epulón nos toca muy de cerca. Con lo que consumimos y tiramos no solamente embotamos nuestro espíritu sino que creamos la miseria del resto del mundo y destruimos el planeta.

Viviendo como vivimos, ¿cómo podremos acercarnos a comulgar con Jesús, con Jesús crucificado al que nosotros crucificamos?.

## **RICO ANTE DIOS**

¡Qué estupenda frase termina el evangelio de hoy!. "Ser rico ante Dios". Nos invita sin duda a una inversión de valores en nuestra manera de considerar a las personas y a nosotros mismos. La respetabilidad en este mundo es la aplicación práctica de los valores al juicio de las personas.

Admiramos y respetamos la salud, la juventud, la fama, el dinero, el poder, la popularidad. Las revistas y los programas de radio o tele que se dedican a la vida social se hartan de exhibir estos ídolos. El empresario triunfador, el cantante del momento, el artista de cine, el personaje popular sin más... tantos y tantos y tantos, que encarnan al "rico ante el mundo". ¿Quiénes son "ricos ante Dios"? ¿Con qué ojos mira Dios a todos esos "ricos"? Sin duda con una enorme compasión, como se mira a un hijo tonto; con una enorme preocupación, como se mira al hijo atolondrado de incierto futuro; con una enorme angustia, como se mira al hijo cruel que produce daños irreparables a los demás.

Debemos pedir los ojos de Dios para valorar a las personas, a los ídolos, a los modelos.

Porque a nosotros se nos ha ofrecido el tesoro. Vender bienes que se come la polilla para comprar el tesoro.

## **VANIDAD DE VANIDADES**

El texto del Eclesiastés enfoca todo esto desde otro ángulo, sumamente válido. Toda una vida de trabajo, de salud, dinero, éxito ... ¿merece la pena?. ¿No resulta al final todo muy vacío, no deja el espíritu amargo, puesto que todo se va y sólo queda el recuerdo de lo disfrutado? (Sin tener en cuenta todo lo que se ha sufrido y lo que se has hecho sufrir ...)

El autor toca el tema de la fugacidad de la vida y la melancolía que produce. Cuán presto se va el placer, cómo después de acordado da dolor... Tema tan presente en toda reflexión de sabiduría existencial.

El paralelo de este tema con la propuesta de Jesús nos introduce en otro planteamiento, frecuentemente ignorado pero muy real. Atesorar lo que se come la polilla, lo que roba el mayor ladrón, el tiempo, será estéril en términos de vida eterna ... pero es satisfactorio. El dinero no da la felicidad, pero evita muchas infelicidades; da muchas satisfacciones, más o menos profundas.

Así, "vanidad de vanidades" es algo evidente en sí, pero es agradable. Y no podemos olvidar que todo el AT. pone como modelo de felicidad, y de bendición de Dios, abundancia de bienes, muchos hijos, larga vida, feliz ancianidad...

La revolución de Jesús no puede entenderse por tanto más que superando ese planteamiento, tan razonable, por la fuerza de dos mensajes: la escatología y la ambición. Demasiadas veces se ha trivializado lo escatológico reduciéndolo a La Parusía. Lo escatológico de Jesús es ante todo la relación a la vida definitiva: **esta vida es eterna**, y la inversión de los bienes actuales para una rentabilidad eterna justifica la superación de todos los atractivos de las vanidades presentes.

Pero el segundo mensaje, complementario del anterior, es más poderoso: es la revelación de quiénes somos: eres hijo y por tanto heredero: no puedes conformarte con menos. Cuando era niño entendía y jugaba y disfrutaba como un niño; pero con Jesús he llegado a ser una criatura adulta, a tomar conciencia de quién soy; los placeres que antes me bastaban ya no me satisfacen. Si algo define la posición del cristiano ante el dinero, el consumo, el disfrute de lo material... es la insatisfacción, por haber probado satisfacciones más dignas de su condición de hijo, de hijo para siempre.

Pero sentimos la atracción de tantas satisfacciones pasajeras pero irresistibles. Por eso, nuestra oración de hoy debería ser la del Padre Nuestro: "No nos pongas en tentación, líbranos del mal". Seguir a Jesús es un camino de libertad. Necesitamos que la Palabra de Dios, el Viento de Dios, nos libre de la esclavitud, que nos ata, nos impide ser libres y vivir plenamente en el Reino.

## ORACIONES PARA LA EUCARISTÍA

Venimos a tu mesa, Padre, porque necesitamos alimentarnos, necesitamos que tú nos limpies y nos libres. Que tu Palabra y tu Pan cambien nuestro corazón y lo haga semejante al corazón de tu Hijo Jesús.

Que nuestro pan y nuestro vino, nuestra carne y sangre, todo nuestro ser, sea para el Reino, como lo fue Jesús: pan y vino para la vida de todos.

Nos despedimos agradecidos, Padre. Hemos comulgado con Jesús, salimos iluminados por tu Palabra y alimentados con tu Pan. Que tu Viento, Padre cambie nuestro corazón y nos empuje a vivir plenamente para el Reino.